

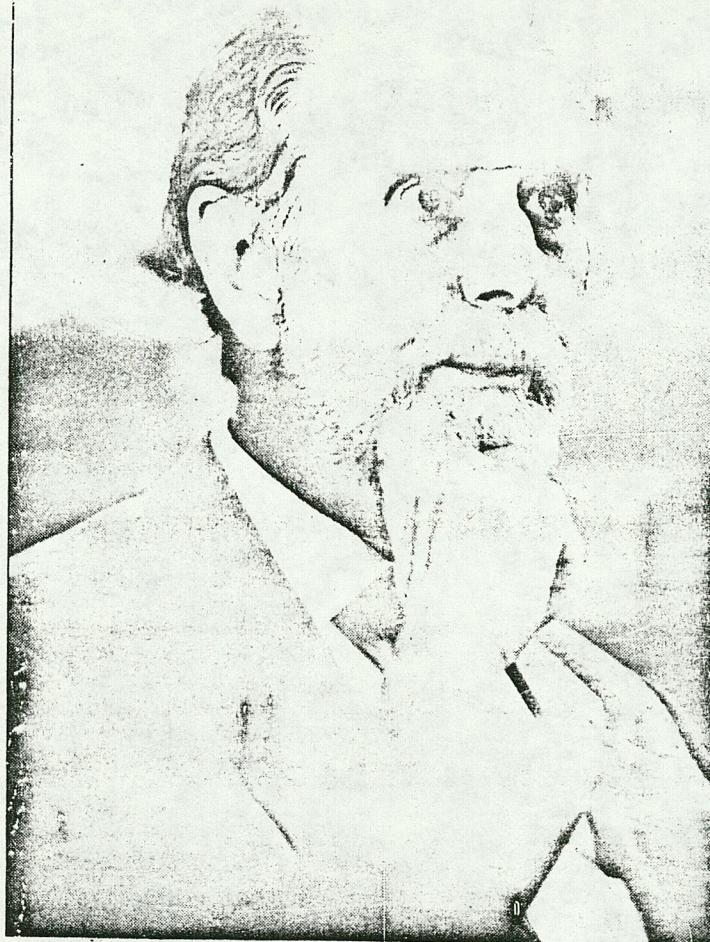
Andrés Aylwin

El paladín de la libertad de los presos políticos chilenos

MANUEL DÉLANO, Santiago
Un hermano menor del presidente Patricio Aylwin, el diputado democristiano Andrés Aylwin, se ha transformado en el paladín del Parlamento en la lucha por la libertad de los presos políticos. Las leyes heredadas del régimen de Pinochet, las trabas puestas por la derecha y la separación que el Gobierno democrático hizo entre presos dur delitos de sangre y de conciencia han dilatado la libertad de casi la mitad de los presos políticos.

"Produce indignación, y ya está provocando violencia, que en Chile haya 250 presos políticos, mientras que no hay nadie preso por violaciones a los derechos humanos", ha afirmado a EL PAÍS Andrés Aylwin, quien en los comicios de 1989 obtuvo la primera mayoría nacional en porcentaje, resultando electo diputado por cuarta vez.

Si la preocupación por los problemas de los derechos humanos sirviera para clasificar a la gente entre derecha, centro e izquierda, "indudablemente, dentro de la Cámara de Diputados yo sería la extrema izquierda", dice Aylwin. En 1973, en el comienzo de la dictadura, reorientó su profesión de abogado hacia la defensa de las víctimas. En 1978 el régimen mili-



Andrés Aylwin.

EDUARDO RAMÍREZ

tar lo confinó en un lejano pueblo del altiplano.

El diputado expone una andanada de argumentos según los cuales los presos políticos deben salir en libertad: llevan mucho tiempo presos, algunos tienen hasta 11 años en la cárcel; todos fueron torturados mientras estuvieron detenidos y la rebaja de sus penas es una

forma de reparación; actuaron en un contexto de represión, y muchos son parientes de desaparecidos o fusilados por el régimen militar.

Para Andrés Aylwin, es paradójico que hasta ahora los ex agentes de seguridad sean procesados por delitos de corrupción y no por crímenes. "Me recuerda lo que sucedió con Al

Capone, que no fue sorprendido por sus crímenes de sangre, sino por evasiones tributarias".

Según él, no se podrá indultar o amnistiar al grupo de presos políticos que han declarado que seguirán en la lucha armada. "O abandonan las armas o tendrán que acogerse al extrañamiento". Los Gobiernos de Alemania, Austria, Francia y de los países nórdicos han ofrecido recibir a quienes elijan este último camino.

Tres figuras del Quijote de la Mancha adornan la sala de estar de su casa. Tiene más en su oficina, todas regaladas por los amigos, debido a su parecido físico con la imagen del personaje creado por Cervantes. Aylwin, de 65 años, mide 1,82 metros y tiene un tono de voz de púlpito, como su hermano Patricio.

Otros parlamentarios, democristianos y de izquierda, consideran a Andrés Aylwin un idealista, por asumir la causa de los encarcelados por la dictadura. Él les reprocha que si le acompañaran en esta lucha "tendríamos muchas más posibilidades de éxito".

El diputado Aylwin tiene comunicación directa con su hermano presidente. "Pero los únicos problemas que reiteradamente le planteo son los de los derechos humanos y de los presos políticos".

Confía en la negociación con la derecha para lograr la libertad de los presos políticos, "sin ningún tipo de condicionamiento que dé impunidad a los violadores de los derechos humanos". La más reciente fórmula que se baraja es una reforma constitucional para permitir al presidente Aylwin indultar o amnistiar a los detenidos por causas políticas.

632 PLAZAS DE AYUDANTES DE INSTITUCIONES PENITENCIARIAS

- 434 plazas escala masculina y 198 plazas escala femenina.
- Bachiller, FP11 o similar.
- Mayores de 18 años.
- Plazo de instancias hasta el 10 de enero.
- Grupos y clases y temarios.

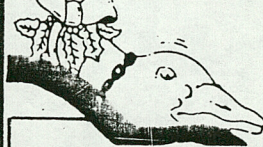
90 PLAZAS AUXILIARES ADMINISTRATIVOS DE LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

- Mayores de 18 años.
- Graduado escolar o similar.
- Ejercicios parecidos a Ministerios.
- Grupos y temarios a la venta.
- Plazo de instancias hasta el 7 de enero.

De las anteriores oposiciones regalamos el programa y la instancia y la presentamos.

ACADEMIA CABALLERO

TENEMOS UNOS REGALOS QUE SON "LA OCA"



HORARIO SEMANA REYES
(10 a 14 h y 17 a 20.30 h)
SÁBADO DÍA 5 (10 a 22 h)
ININTERRUMPIDAMENTE



Ronda de Toledo, 1, edificio anexo
Metro Puerta de Toledo
Parking del Centro Comercial
Teléfono 265 13 01. 28005 Madrid

Doctor Esquerdo, 18

LIBRERÍA

CLASICAS
FUNCIONALES
EN MADERA
LACADAS

balda

ABIERTO SABADOS TARDE

ANDRÉS AYLWIN

EL DESAFÍO DE LOS DERECHOS HUMANOS

EN UNA EPOCA DONDE LAS GRANDES UTOPIAS TIENDEN A MORIR, SEÑALA ANDRÉS AYLWIN, LA PRESERVACION DE LOS VALORES MORALES SE CONVIERTE EN UN IMPERATIVO.

Quizás para algunos evoque la figura de Don Quijote. Caballero de barba, largo y enjuto, con la bandera de los derechos humanos en ristre. Sus molinos de viento, dada la violencia interior que confiesa le provocan, estarían representados por el pragmatismo y la indiferencia. Para otros se ha convertido en un esperanzador símbolo de la defensa irrestricta de los grandes valores morales. Cuando se hizo una comida en su honor en el club del Audax Italiano el mes pasado, los asistentes desbordaron la capacidad del local y hubo que cerrar las puertas a pesar de que seguía llegando gente.

El diputado Andrés Aylwin cuenta que frecuentemente lo abordan jóvenes en la calle para expresarle su adhesión. Y eso, dice, le da fuerza para soportar los muchos malos ratos que ha tenido que enfrentar por su actuación en el Parlamento. La juventud es una de sus preocupaciones centrales.

-Si no se conoce la verdad sobre los graves atropellos a los derechos humanos, si no se

hace justicia, la gente deja de tener fe en las instituciones, especialmente los jóvenes que reaccionan con más rebeldía -explica-.

Un fenómeno que visualiza con mayor preocupación, aun cuando tiene en cuenta que vivimos una época donde las grandes utopías tienden a morir.

-Mientras existieron los grandes proyectos de transformación de la sociedad -precisa-, los jóvenes adherían a algo que daba sentido a su existencia, a pesar de los graves problemas personales que pudieran tener. Se convertían en comunistas o democrata-cristianos que construían su vida en relación a los ideales de esos partidos. Hoy tenemos el imperativo de que por lo menos adhieran a los grandes valores morales, porque si ya no se cree en las utopías ni tampoco en los valores espirituales, y la gente le da importancia sólo al pragmatismo y el éxito, llegaremos a un nivel de desquiciamiento profundamente corruptor. Por eso creo que la denegación de justicia a ciertas personas, y la impunidad, son un factor muy

dañino. Mientras explica esto, con tanta fuerza como serenidad, resulta difícil imaginario preso de la ira. Sin embargo, reconoce como uno de sus defectos la irascibilidad: le desespera la indiferencia de ciertos grupos humanos frente a situaciones de injusticia o pecado social que siente muy evidentes. Ejemplifica:



-Yo entiendo que no toda la sociedad chilena comprenda el problema de los presos políticos y la necesidad de su libertad. Pero cuando hay personas que se han impuesto de toda la crueldad que los servicios de inteligencia emplearon contra ellos, ninguno se salvó de las peores expresiones de tortura, y no tengan la comprensión suficiente para un asunto moral que veo tan obvio, se me produce una cierta ira interior. Entre todas las soluciones que se han propuesto, la más inmoral de todas es el canje por aquellos que violaron los derechos humanos. Los cuatro años como promedio que llevan encarcelados los presos políticos, más los apremios ilegítimos que sufrieron, que también son una pena, constituyen antecedentes suficientes para que la sociedad esté obligada a solucionar su problema sin condicionarlo a una forma de impunidad.



VENCIO EL MIEDO

En octubre de 1973, comenzaron a acercarse a Andrés Aylwin jóvenes y mujeres campesinas de Paine. Sus padres, hermanos o maridos habían sido detenidos y no los podían encontrar. Los acompañó en un largo peregrinar por comisarías, juzgados, ministerios, regimientos. No encontraron rastros: estaban desaparecidos. Interpuso recursos de amparo y llegó hasta la Corte Suprema. Profundamente impactado por la crueldad que percibía, tomó una opción de vida. Fundamenta:

-Me impactó saber que había un hombre que había sido arrestado y no se encontraba en ninguna parte. Sabía que posiblemente estaría siendo torturado y que su muerte era probable. Me impresionó la soledad de las familias de las víctimas. El resto de la sociedad, por miedo o indiferencia, no tendía la mano a las personas afectadas. A esto se sumó la indiferencia de los sectores intelectuales ante los relatos que yo les hacía, aquellos intelectuales que habían sido tan proclives a hablar del hombre como hijo de Dios. Y

donde esta indiferencia adquiere para mí una percepción de escándalo es a nivel del poder judicial.

"Los mismos jueces que antes habían demostrado frente a mí una gran comprensión ante problemas de delincuentes, ahora se transformaban en seres indiferentes. Conjuntamente con eso, en aquel tiempo me tocó asistir a consejos de guerra, donde la justicia era una mascarada".

En ese contexto tomó la decisión personal de defender a los seres humanos ofendidos, dar solidaridad a las familias que estaban solas y luchar en los tribunales.

Recibió numerosas amenazas de muerte en aquellos años. En una ocasión llamaron por teléfono a su hogar diciendo que habían puesto una bomba y que la casa iba a explotar. Y a comienzos de 1977 fue relegado. Para ese entonces, recuerda, ya tenía un compromiso tan consciente y profundo con los derechos humanos que estaba en condiciones de vencer el miedo.

CRISIS DE CREDIBILIDAD

Actualmente, todo su afán es que se conozca la verdad y que haya justicia. Es decir, que los culpables sean sancionados. Expone sus razones:

-Normalmente, la muerte es el fin de la vida en forma natural. Esto crea una relación de cariño entre el muerto y la familia, como una expresión de amor muy pura. Pero cuando el fin de la vida es producto de un crimen, la muerte se ata dramáticamente a ese crimen y la relación con el muerto está teñida por un sentimiento de odio muy destructivo. Esa dualidad se resuelve sólo en el momento en que se administra justicia.

"El hecho de que en una sociedad se puedan cometer crímenes tan horribles como los que han ocurrido en Chile y que eso pueda permanecer en la impunidad, hace que esos sentimientos individuales se socialicen, y que la venganza como objetivo aparezca justificada ante muchas personas, y esto corroe los valores éticos de la sociedad".

Por eso piensa que la sociedad chilena está frente a un gran desafío. Si no es capaz de solucionar el problema de los presos políticos, ni tampoco de obtener verdad y hacer justicia en los casos más graves de atropellos a los derechos humanos, se va a producir una grave crisis de credibilidad del hombre común en las instituciones. Y si ello ocurre, va a ser terriblemente peligroso para la estabilidad de la democracia.

Texto: Claudia Lanzarotti

Fotografía: Fernando Reyes A.

"ME IMPACTO SABER QUE HABIA UN HOMBRE QUE HABIA SIDO ARRESTADO Y NO SE ENCONTRABA EN NINGUNA PARTE. SABIA QUE POSIBLEMENTE ESTARIA SIENDO TORTURADO Y QUE SU MUERTE ERA PROBABLE".